

Mayo 2025

Encuentro con padres



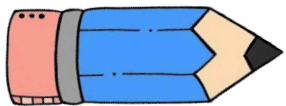
**Tema: La Eucaristía
fuente de unión familiar**





OBJETIVO

Valorar el sacramento de la Eucaristía y participar en ella activamente, para que al recibirla como alimento, se sientan fortalecidos y todos en familia se comprometan a vivir en unidad y amor.



INTRODUCCIÓN

Celebrar la eucaristía es reavivar la esperanza, celebrar la eucaristía es vivir en comunión, es disfrutar desde ahora con esa fiesta que nos espera con Jesús junto al Padre. Jesús preparó a sus amigos para el momento en que los dejaría, celebrando una cena que recordarían por siempre.

Además, prepararlos para aquel duro golpe, al dejarles su cuerpo evitaría que se hundieran en la tristeza. La muerte no romperá la amistad que los une. La comunión no quedará rota. Por eso celebrando aquella cena podrán alimentarse de su recuerdo, su presencia y su espíritu. Celebrar la eucaristía es alimentar nuestra adhesión a Jesús, vivir en contacto con Él, seguir unidos. Y esto mismo sucede cada vez que en familia se participa en la celebración Eucarística, porque nos da la fuerza para hacer el bien a todos y vivir en el amor.



MATERIALES

- Video: El gran milagro- La Eucaristía



ORACIÓN INICIAL

A ti Jesús levantamos el corazón y las manos en este día. Tú eres la luz que habita en nuestros corazones y quieres que nos descubramos esa luz unos a otros. Tú nos das a cada hermano y hermana, como un precioso regalo.

Tu gran sueño es que nada humano nos sea ajeno. Tu alegría, ver que todos nos amamos como verdaderos hermanos. Ayúdanos a descubrir el milagro del amor en el perdón diario, en la confianza del corazón, y en una mirada de bondad dirigida hacia todos.

Que todos seamos uno, como tú y el Padre. Que viéndonos unidos, te vean a Ti, que viendo a cada ser humano, te veamos a Ti. Amén.



FORMACIÓN

La Eucaristía es la presencia de Jesús, profundamente transformadora. Cada vez que participamos en la Eucaristía, Jesús viene y Jesús nos da la fuerza para amar como Él amó. Porque nos da el valor de salir al encuentro de los demás, de salir de nosotros mismos y abrirnos con amor a los demás.

LEER LC 22, 14-20

“Y cuando llegó la hora, se sentó a la mesa y los apóstoles con él y les dijo: «Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer, porque os digo que ya no la volveré a comer hasta que se cumpla en el reino de Dios». Y, tomando un cáliz, después de pronunciar la acción de gracias, dijo: «Tomad esto, repartidlo entre vosotros; porque os digo que no beberé desde ahora del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios». Y, tomando pan, después de pronunciar la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía». Después de cenar, hizo lo mismo con el cáliz diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.»

Jesús se ha reunido para estar con sus amigos, sabiendo que había llegado su hora, estaban juntos como familia, unidos por sus corazones, cuánto cariño sentía Jesús por sus amigos, y ellos como lo admiraban, lo querían, era la primera comunidad y ahora se sellaba una nueva alianza con su muerte y resurrección dejando como memorial esta cena festiva de amigos.

Quiso quedarse para siempre al centro de su comunidad, por esto la Iglesia celebra la Eucaristía en comunidad, en la nueva familia de los hijos de Dios, por esto al transmitir la fe los padres a los hijos, el momento culmen de esa iniciación es el encuentro con Jesús eucaristía.

LECCIONES DE LA EUCARISTÍA PARA LA FAMILIA

1) La Eucaristía como sacrificio

La Eucaristía es el sacramento que conmemora y actualiza el sacrificio del Señor Jesús en la cruz. En la Eucaristía celebramos la entrega de Jesucristo para nuestra salvación y reconciliación, y su triunfo sobre la muerte y el pecado.



Es una invitación a nuestras familias para ver en el sacramento del Cuerpo y la Sangre del Señor una escuela en la que pueda aprenderse lo que significa entrega y sacrificio; a vivir la vocación matrimonial y la vida en familia en dinámica de donación, en de amor cristiano: el único y verdadero amor.

La familia participando de la Eucaristía, hacen suya la actitud de Jesús, quien vivió su entrega sacrificial como un acto de obediencia, no solo a Dios, sino también la obediencia a sus padres.



2) La Eucaristía como presencia

Mediante el sacramento de la Eucaristía, el Señor Jesús ha querido quedarse con nosotros, no de manera simbólica o imaginativa, sino de un modo plenamente real.

Esto constituye una invitación a las familias para que, así como Jesús en su sacramento se queda con nosotros, ellas también permanezcan con el Señor Jesús en su sacramento.

El permanecer con Jesús en la Eucaristía adquiere una forma muy concreta y necesaria en el precepto de asistir a la celebración de la Santa Misa los domingos y fiestas de guardar. En este campo, la familia está llamada a ser educadora y testigo.

3) La Eucaristía como comunión

Cuando la familia vive esta realidad, se convierte en aquella 'Iglesia doméstica' que debe ser como una meta que oriente los esfuerzos de cada familia particular. Si la Eucaristía es el sacramento del amor, los esposos, junto con sus hijos, lo necesitan para poder nutrir y crecer en su amor mutuo.



La eucaristía es fuente de unión principalmente entre la familia, hay un dicho que dice; “la familia que reza unida, permanece unida” y hoy diríamos la familia que se alimenta de Jesús eucaristía, permanece unida y buscará la unidad en la comunidad. De aquí la importancia de la participación en la Eucaristía dominical como familia.

PARA LA REFLEXIÓN

La Eucaristía celebrada y adorada es fuente y culmen del crecimiento de la vida familiar

- **¿La Eucaristía es importante para la vida de familia?**
- **¿Participáis todos los domingos con un corazón agradecido, por todo lo que el Señor os regala día con día?**

La participación frecuente en la Eucaristía es esencial para los esposos. Pueden amar con un corazón nuevo si se dejan transformar. Si, hambrientos, se acercan a la Eucaristía abiertos a la posibilidad de dejarse modelar por Él, fuente de su amor mutuo y forma siempre nueva de este amor. De este modo, los esposos, con Jesús, pueden convertirse en pan ofrecido para la familia. La comunión eucarística nos une a Cristo y entre nosotros por el vínculo del amor, por el Espíritu que moldea y transforma la carne.

- **¿Recibir a Jesús Eucaristía os lleva a ser generosos y vivir con mayor unidad como esposos y con vuestros hijos?**



ORACION FINAL

Señor Jesucristo, Hijo unigénito del Padre: Por tu infinito amor a la humanidad te encarnaste en el seno virginal de María, diste la vida en la Cruz para salvarnos y te hiciste alimento de vida eterna en el pan y el vino.

Te alabamos y te bendecimos porque has querido venir a nuestra indigencia y colmarla de tu presencia y de tu gloria.

Te reconocemos en la Eucaristía, y te adoramos como nuestro Dios y Señor, poniéndonos a tus pies confiadamente, con toda nuestra pobreza.

Tú eres el alimento que nos sacia, nuestro refugio y nuestro descanso, nuestro hogar y nuestra patria.



Tú, Señor Jesús, eres nuestra esperanza, queremos que seas el centro de nuestra vida, que ordenes y dirijas nuestros pensamientos, palabras y acciones, para que cumplamos tu voluntad en todo, glorifiquemos al Padre con nuestra vida y demos testimonio eficaz de ti ante el mundo. Amén.